

January 2004

El ganado bovino en la colonización de américa

Rafael Ignacio Pareja Mejía

Universidad de La Salle, Bogotá, gedaesal@gmail.com

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Pareja Mejía, R. I. (2004). El ganado bovino en la colonización de américa. *Revista de la Universidad de La Salle*, (37), 57-62.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

EL GANADO BOVINO EN LA COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

Rafael Ignacio Pareja Mejía

Decano de la Facultad de Zootecnia de la Universidad de La Salle.

E-mail: rpareja@jupiter.lasalle.edu.co

La colonización de América se inició con el segundo viaje de Colón. Esta importación se hizo con grandes penurias a la isla La Española y luego pasó al continente por el puerto de Santa Marta, traído por Rodrigo de Bastidas quien fue el primer ganadero de América. Por instrucciones de Don Diego Colón se prohibieron las exportaciones desde La Española, para proteger los inventarios ganaderos tan difícilmente conseguidos, dada la dificultad del transporte en esas frágiles e incómodas naves. De ahí en adelante el ganado se convirtió en el gran acompañante de los colonizadores del nuevo mundo, pues le suministraban proteína a través de la leche y la carne, situación que aún persiste en las nuevas colonizaciones de nuestras tierras vírgenes de América. Una vez el inventario fue capaz de abastecer a los colonos, se inició la industrialización de los subproductos como carne, leche y cueros, la mayoría de estos productos con destino a los bucaneros, quienes fueron los primeros clientes para surtir de alimentos a sus tripulaciones. Las buenas condiciones que ofrecían las pasturas del nuevo mundo permitieron un rápido desarrollo de esta industria para exportar carne seca y pieles al conflictivo viejo mundo de la época. La ganadería en España en esa época era incipiente y trashumante compañera de las tribus nómadas, lo que se convirtió en una ventaja para soportar las difíciles condiciones de los nuevos colonos de América. La ganadería permitió el desarrollo de nuevos asentamientos humanos, dependientes de la comercialización de los productos de la ganadería. Esta industria se convirtió en un gran aporte en la economía de los países con una importante generación de mano de obra directa e indirecta. A partir del siglo XX se inició la importación de razas exóticas que casi extinguen las razas criollas, razas que gracias a Dios fueron manejadas por equipos de profesionales y han permitido el mejoramiento de la ganadería y la protección de las mismas.



La colonización de ganado bovino se inició en América con el segundo viaje de Colón, cuando se trajeron los primeros bovinos a la isla de La Española, —hoy Santo Domingo— en 1493. Imaginarse el grado de dificultades que tenían que afrontar durante esta larga travesía en unas precarias y estrechas carabelas, a duras penas con capacidad para llevar la tripulación y sus requerimientos de comida y agua, es algo que se insinúa novelesco, debido a factores de salud y nutrición de los bovinos; sin embargo la tenacidad y el espíritu aventurero de estos primeros viajeros del viejo continente, hicieron posible el nacimiento de la ganadería en América.

El embarque en España se hizo primero desde Sevilla, y posteriormente también desde las Islas Canarias, donde se hacía escala por el largo viaje hasta América. Estos envíos de ganado siempre procedían de España; los navegantes no españoles podían importar con permiso real, pero sólo ganados del reino, embarcados por el puerto de Sevilla.

La Isla La Española (Santo Domingo), fue el punto de partida para la distribución de este ganado a las Antillas y al resto del continente. La difusión por el resto del continente fue supremamente lenta, pues los religiosos de La Española, siguiendo las instrucciones de don Diego Colón, prohibieron la salida de bovinos con el fin de proteger la población bovina de la isla, tan difícilmente obtenida. Por otra parte, para sacar bovinos de allí, se requería permiso real, según lo hicieron Bastidas y Heredia. Así, treinta años después del segundo viaje de Colón, apenas se inició la expansión vacuna fuera de La Española.

El primer ganadero de tierra firme fue el conquistador Rodrigo de Bastidas, a quien por medio de cédula real del 16 de mayo de 1524, se le otorgó autorización para sacar 200 vacas de la isla. Éste desembarcó el 29 de junio de 1525, el día de Santa Marta, en Colombia, puerto que hoy lleva ese nombre; este fue el núcleo del inicio ganadero colombiano y de América del Sur.

El ganado se convirtió en un gran instrumento para la colonización americana, ya que permitía asegurar una fuente proteica altamente valiosa para la supervivencia de los nuevos colonos, situación que se sigue presentando hoy en día en las áreas de colonización; el bovino nos brinda carne, leche, fuerza de trabajo y cueros para calzados y desarrollo artesanal. Es un producto que se auto transporta y por lo tanto facilita su mercadeo, dejando de ser perecedero como la mayoría de los productos agrícolas. Todas estas ventajas permiten el establecimiento de colonias y

desarrollo de las diferentes regiones; un gran ejemplo de esto lo tenemos muy cerca a todo lo largo de nuestro país en especial y en América en general. Un colono con su huerta, gallinas, dos vacas y un toro es autosuficiente para subsistir en medios altamente difíciles. Muchas grandes empresas ganaderas han nacido con esta modalidad de desarrollo.

A medida que la ganadería era suficiente para suplir las necesidades de los colonos, se inició la industrialización de los productos cárnicos bovinos, siendo los primeros clientes de esta transformación de la carne los navegantes y entre ellos los bucaneros y los piratas, quienes eran grandes consumidores de carne seca que producían las colonias aledañas a los océanos; así se mantenían en alta mar por largo tiempo y cometían sus fechorías. Las buenas condiciones de nutrición y clima que ofrecían las llanuras de América, permitieron un potente desarrollo de la ganadería en el continente, lo que indujo a los colonizadores y viajeros de Europa a realizar las primeras exportaciones de carne seca y cueros, tan necesitados para esa época deficitaria de alimentos y conflictiva de esa región. Éstos fueron los primeros negocios de exportación de la industria bovina de América, hoy importante renglón de exportación de países como Argentina, Brasil, Uruguay, que cifran gran parte de su PIB en esta importante industria.

Para la época de la colonización Americana, la ganadería en la península ibérica era una ganadería bastante incipiente. Gran parte de los ganados de España procedían del Norte de África y del Oriente Medio; sus primitivos criadores pertenecían a tribus nómadas, y la cría de animales estuvo sometida durante muchas generaciones al régimen pastoril trashumante, lo que vendría a convertirse en una ventaja para la adaptación de los ganados a su nuevo hábitat, ya que en América debían ser altamente resistentes a climas

El primer ganadero de tierra firme fue el conquistador Rodrigo de Bastidas, a quien por medio de cédula real del 16 de mayo de 1524, se le otorgó autorización para sacar 200 vacas de la isla.

extremos, con gran resistencia a largos desplazamientos para la obtención de alimento y agua. Estas condiciones anteriormente descritas, le permitieron al colono de América realizar grandes desplazamientos en el continente, para ir fundando aldeas y desarrollando regiones, todas ellas altamente dependientes de la producción de los ganados que los acompañaban en esta colosal empresa de colonización. Estos emplazamientos de los nuevos ganaderos en América dieron como resultado la formación de núcleos de ganado que fueron formando por selección natural las llamadas razas criollas, que fueron las que lograron subsistir a los rigores del trópico y de acá su importancia en la base ganadera del nuevo continente.

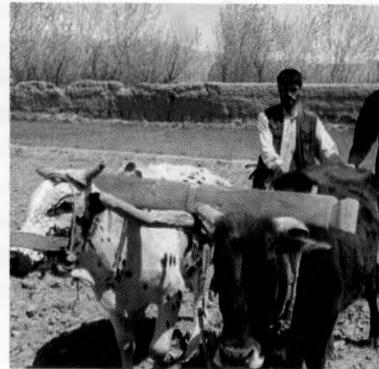
A medida que la ganadería era suficiente para suplir las necesidades de los colonos, se inició la industrialización de los productos cárnicos bovinos, siendo los primeros clientes de esta transformación de la carne los navegantes y entre ellos los bucaneros y los piratas.

La influencia de la ganadería en la colonización Americana puede ser evidenciada por la forma como se fueron desarrollando los diferentes emplazamientos humanos, en las distintas regiones de la accidentada geografía del continente. En cualquiera de las rutas en Colombia podemos ver cómo las poblaciones fueron naciendo obedeciendo a las jornadas que requerían los animales para desplazarse a los diferentes centros de consumo, si partimos de que un bovino durante un arreo normal se desplaza unos 30 kilómetros por terreno plano y unos 15 por terreno accidentado. Por cualquiera de las carreteras nacionales vemos cómo la mayoría de poblaciones están ubicadas a las distancias anteriormente descritas atendiendo a que los ganaderos llegaban a las posadas o estaciones ganaderas en una jornada y en estos lugares recibían alimentación y alojamiento, lo que motivaba un gran intercambio de necesidades que tenían que ser suplidas por los habitantes de los lugares de reposo de los animales y los vaqueros (arrieros). Tomemos por ejemplo la vía de Puerto López en el Meta a Bogotá en Cundinamarca; el primer poblado es Pachaquiario a 30 kilómetros, luego sigue Pompeya a otros treinta kilómetros, Villavicencio a 30 kilómetros, todos por terreno plano y de fácil

desplazamiento. Continuando hacia Bogotá iniciamos terreno montañoso y vemos cómo la siguiente población es Guayabetal a 15 kilómetros, Puente Quetame a 15 kilómetros, Cáqueza a 15 kilómetros y finalmente Chipaque a otros 15 kilómetros igual a la distancia restante hasta llegar a Bogotá, centro final para el sacrificio y consumo. Estas rutas aún pueden ser vistas por los viajeros labradas en las escarpadas montañas de la cordillera oriental; como vemos, la ganadería dejó y seguirá dejando una huella indeleble en la geografía del continente.

A medida que se desarrollaba la industria ganadera, se fortalecían las insipientes economías de las diferentes regiones, dependiendo en gran forma de la industria ganadera; sin embargo, se ha querido estigmatizar en forma irracional y por demás irresponsable a la ganadería, al acusarla de ser la gran depredadora de los sistemas ecológicos, sin tener en cuenta que ésta se desarrolló principalmente en las grandes llanuras inexplorables por la agricultura, la que sí se desarrolló en las tierras privilegiadas donde era posible la explotación agrícola. A medida que se hacían desarrollos científicos tecnológicos en campo agrícola, se fue desplazando la ganadería de estas llanuras a zonas marginales, para continuar su carrera de colonización de las mismas (Vichada, Casanare, Meta, Guaviare, entre otros); no podemos negar la marcada participación de la ganadería en el desarrollo, no solamente de Colombia sino de América.

Al analizar el impacto económico que tiene la ganadería en cualquier sociedad, vemos su importancia en la generación de riqueza y mano de obra para las clases menos favorecidas. La enorme cantidad de subproductos nos deja ver una larga cadena de participación en el negocio de la ganadería, por lo cual es imposible quitarle mérito a su importancia en el crecimiento y desarrollo de los países, pues en ella



participan sectores como el transporte, insumos agropecuarios, laboratorios de drogas veterinarias, industriales del cuero, restaurantes, hoteles, entre muchos más, en forma indirecta, y directamente los frigoríficos, supermercados, salsamentarias, pausteurizadoras, fábricas de productos lácteos, etcétera.

A partir del siglo XX se iniciaron las importaciones de razas exóticas al país, las que contribuyeron al mejoramiento de la productividad de la empresa ganadera, aunque también trajeron problemas como enfermedades exóticas que antes no existían como la fiebre aftosa, hoy en proceso de erradicación gracias a la Federación Nacional de Ganaderos, Fedegan. Desafortunadamente esto ha conllevado a la absorción genética de las razas criollas por el cruzamiento absorbente con estas nuevas razas. Estas importaciones hicieron necesarias las aplicaciones de nuevas tecnologías para el racional y eficiente manejo de las ganaderías, pues las razas, entre más productivas, se vuelven más exigentes en programas de nutrición, sanidad y manejo, que gracias a Dios han sido manejadas por el equipo profesional del agro que se desarrolló paralelamente con este gran empuje ganadero. 📖

A partir del siglo XX se iniciaron las importaciones de razas exóticas al país, las que contribuyeron al mejoramiento de la productividad de la empresa ganadera, aunque también trajeron problemas como enfermedades exóticas que antes no existían.